Cultura Obrera

EDUCACION — ORGANIZACION — EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Published every Saturday at 119 Charlton St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

P. ESTEVE, Editor
119 Charlton St. New York City
Teléfono: Spring 6247

VOL. IV. New York, N. Y.

NUM. 179. 14 October 1916

One Year $ 2.00
25 Copies $ 0.50
Single Copie $ 0-05

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 11, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N. Y., UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1907

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

GUERRA A LA GUERRA

La guerra, el voraz monstruo sigue devorando con afán humanos seres. No llega a hartarse. Como los glotones, se le despierta el apetito comiendo. Una tras otra van cayendo en sus fauces las naciones europeas, ofrendándole sus súbditos en holocausto. El feroz ogro quiere más, siempre más. Y, jóvenes y viejos, déjanse engullir pasivamente, como dice el pueblo que las serpientes engullen los pajaritos: encantados y atraídos por su fuerza magnética.

No se explica como el fenómeno se produce. Dos años de devastación, de asolamiento, de matanza inaudita no han logrado horripilar al pueblo. Ni indignarle. Al ser llamado, corre a ocupar el puesto designádole, excitándole a ello las mujeres. Se sofoca el amor de madre, el cariño de esposa, la inocencia infantil. Los hombres lo olvidan todo, ideales, sentimientos, quereres. No sienten piedad, ni conmiseración por nadie. Se anhela matar, no espanta morir. Nirvana goza.

Y, ¿por qué? No hay quien pueda decíroslo. No lucha la civilización contra la barbarie, ni el libre pensamiento contra el dogma, ni la libertad contra la tiranía. No es lucha de pobres contra ricos. Sufren por ella los mendigos, los trabajadores, las gentes acomodadas, bastantes ricos. Sólo los grandes abastecedores de los ejércitos y los grandes prestamistas rellenan sus arcas de papeles.... tal vez de ningún valor terminada la guerra.

¿Por qué, por qué esta jamás bastante maldita guerra europea se extiende aún? ¿Qué oculto poder la aviva? ¿Cuándo terminará?

Todos, todos se declaraban enemigos de ella antes de estallar. Se armaban las naciones para evitarla, decían. Los capitalistas afirmaban necesitar de la paz para desenvolver eficazmente sus actividades; los gobernantes, mediante sus diplomáticos, simulaban ponerse de acuerdo para entrelazar los intereses mundiales; los trabajadores proclamaban constantemente la fraternidad universal..... y la guerra estalló cuando menos se esperaba y arrastró a ricos y pobres, a jóvenes y viejos, a mujeres y niños, a los religiosos sin excepción, a los políticos desde el imperialista al social-demócrata y, ¡hasta a algunos anarquistas! La sola declaración de guerra todo lo trastocó. No hubo siquiera necesidad de pretexto alguno. La movilización se hizo rápida y sin protestas. Después, para justificarla, se habló de libertad, de cultura, de independencia de los pueblos, de militarismo..... Ya no hay quienes crean, ni hablen de ello. Las naciones han ido inmiscuyéndose en la hecatombe poniéndose al lado del grupo de beligerantes que más prometió, sin tener en cuenta ni la etnología, ni la lengua, ni la historia, ni los principios políticos de cada pueblo. Y el militarismo, la tiranía, el afán de conquista, el espíritu de dominio ha tomado auge en todas ellas, beligerantes y neutrales. Los científicos dedícanse a inventar o perfeccionar aparatos destructivos, los artistas a ensalzar el degüello, los militaristas, no hay que decirlo, a matar al por mayor, y los piadosos (?) a curar heridos para que vuelvan a las trincheras. Y se matan miles, millones de hombres para ganar o no perder unos cuantos kilómetros de terreno..... Y no se desesperan las gentes; continúan luchando sin saber por qué. ¿Qué poder oculto lleva la gente a la guerra? ¿Quién y cuándo se quebrará?

Puede que el poder oculto, la fuerza que lleva los humanos a destrozarse sin saber por qué, sea sólo la malicia de los gobernantes y la obediencia del pueblo en humillante maridaje. Había que desviar la trayectoria que los humanistas habían trazado y que la parte más inteligente de l ahumanidad comenzaba a seguir. La tendencia a elevar y universalizar las ideas y los sentimientos debía ser desviada. Las sociedades científicas y artísticas, las universidades, los clubs sportistas, y, sobre todo, las agrupaciones obreras contracambiaban a través de las fronteras ideas, sentimientos, métodos. Las obras de los más grandes pensadores, las producciones de los mejores literatos eran enseguida traducidas a todas las lenguas. Haeckel, Kropotkin, Zola, toda la pléyade intelectual, escribían para el mundo entero y eran apreciados dentro de los cuatro puntos cardinales del planeta. Los partidos avanzados, los social-demócratas y los anarquistas, no se diferenciaban ni en principios, ni en tácticas los de un país con los de otros. Parecía que no podía tardar el día que las fronteras existieran sólo de nombre, no borradas del mapa por orden de los gobiernos, sino desvanecidas por los avances morales y materiales efectuados doquiera. Contribuían grandemente a ello, el telégrafo, los ferrocarriles, los trasatlánticos. La Iglesia había fracasado, el Estado se hundía al peso de sus ignominias, la Propiedad monopolizadora sentíase acribillada. Atravesábamos un verdadero período de transición. Eran preceptistas sólo los rutinarios. Desconocida la autoridad paterna, habiendo dejado de ser un sacramento el matrimonio, proclamada la libertad individual, siendo el bienestar la aspiración general, la catástrofe entre lo viejo y lo nuevo era inminente. Cuestión de años, a lo más de lustros. Y, para evitarlo, provocose la hecatombe, declarándose la guerra las naciones más poderosas de Europa, insinuando que era ésta una guerra contra el militarismo, lo que equivalía a decir contra el sistema social presente, defendido, impuesto por el militarismo. Tal fué la maliciosa treta de los gobernantes.

Y el pueblo, demasiado cándido, sofocando todo espíritu de rebeldía, obedeció, se sometió..... al militarismo, indígena y extranjero. Quedaron, ipso facto, nulificadas las leyes civiles. No más libertad de imprenta, ni derecho de reunión y de asociación; ni inviolabilidad de domicilio y de correspondencia, ni elecciones, ni Cortes, puede decirse, ya que éstas sólo son llamadas para refrendar con su visto bueno los latrocinios de los abastecedores y los crímenes de los estados mayores. Se ha echado abajo toda la obra del siglo XIX. Lo conquistado y lo que estaba por conquistarse: la libertad política y la independencia económica. Y, apesar de ello, sigue el pueblo obedeciendo. ¿Hasta cuándo? ¿Cómo volverle a la realidad?

Las grandes potencias han arrastrado a las pequeñas. Son ya pocas las no embrolladas en el conflicto. La mayor de éstas, España, se la está empujando con afán hacia la pendiente que conduce al abismo. Conservadores, liberales y republicanos se esfuerzan en convertirla en beligerante. Más no se ha podido todavía cegar al pueblo. Hay aliadófilos que vocean por Francia, suponiéndola manantial de libertades, y germanófilos que ensalzan la cultura alemana como emblema del saber y de la fuerza. Pero el pueblo no está para nuevas aventuras. Se hastió de quijotear. Cuba y Filipinas están frescas en su mente y ante su vista tiene todavía Marruecos. Sobrada sangre, demasiado carne y huesos han abonado y fertilizado lejanas tierras sin provecho alguno para él. Sabe muy bien que las colonias son cuevas de ladrones para la burguesía y matadero y cementerio de proletarios, y que el peñón de Gibraltar no vale un pepino para él, y que los Lerroux y los Melquiades son los tartufos de la libertad, y Maura baldón de la humana especie. Ha comprendido y ve que esta guerra en vez de acabar con el militarismo, lo entroniza. Sabe también que la guerra habrá servido sólo para hacer más ricos a los ya demasiado ricos, para dar honores y mercedes, ensoberbeciéndolos, a los pasados y futuros ametralladores del pueblo, dejando deudas impagables cuyos intereses gravarán sobre sus espaldas y que una vez terminada se intentará a reducirlo a servidumbre infamante, y, naturalmente, no quiere la guerra, revolviéndose contra los que quieren imponérsela. Pero éstos siguen preparándose para ella esperando el momento oportuno para declararla, contando que el pueblo español obedecerá como han obedecido los demás pueblos. Pero tal vez se equivoquen. Puede muy bien darse otra semana trágica, no en Barcelona o su provincia solo, sino en toda España. Necesítase solamente que a las voces guerreras, opónganse las voces revolucionarias. Que el mitin, la hoja suelta, el folleto, el libro combatiendo la guerra a todo trance sean el pan de cada día, y no en las ciudades solamente, sí que también en los villorrios; que la propaganda contra la guerra sea continuada, sistemática, perenne. Sólo así podemos esperar que en España se haga lo que no pudo hacerse en las demás naciones: que siga la revolución a la declaración de guerra.

Creemos que no han de faltar allí hombres para tan trascendental labor. Pero sabemos que no tienen medios, que necesitan dinero. Lo menos que podemos hacer nosotros es proporcionárselo. Somos aquí muchos miles que podemos desprendernos de uno o más pesos. ¿Por qué no hacerlo? Todos los enemigos de la guerra y los amantes de la revolución, hayan nacido donde hayan nacido, deben contribuir a facilitar que España sea la piedra de toque que dé el tono al resto del mundo. Su rebeldía podría ser el principio del fin, el despertar de los demás pueblos, la terminación de la guerra. A colectar dinero para ayudar a la agitación contra la guerra que está ya haciéndose y que debe continuar con mayor fuerza en España. A ver si logramos acabar con el poder oculto que ha provocado la hecatombe y que va extendiéndola más cada día. Hagamos guerra a la guerra.

RETO

A TODOS LOS FILÓSOFOS, TEÓLOGOS Y HOMBRES DE CIENCIA QUE NO ESTÉN CONFORMES CON EL RACIONALISMO MODERNO, PARA QUE CONTESTEN A LAS SIGUIENTES CUESTIONES; ENTENDIÉNDOSE QUE SU SILENCIO SE INTERPRETARÁ COMO MANIFESTACION DE SU CONFORMIDAD.

He aquí tres cuestiones inocentes, tres preguntas sencillísimas, fáciles de contestar, al parecer, pero que entrañan gran trascendencia, porque del conocimiento, (más o menos exacto, o del todo equivocado o erróneo) que se tuvo o se tenga de la Naturaleza, (y por tanto del Hombre, como parte de ella) procedieron esas reglas reguladoras de los actos humanos y que se llamaron Preceptos (de moral, de higiene, etc.) y Leyes, (civiles, criminales, etc.) que tanto han venido trabajando a la Humanidad y tanto se han modificado unas a otras. Y téngase presente que la Verdad es una y no varía: los que varían son los errores de los hombres; bien que algunos persistan con contumacia en su error.

Y vamos a las cuestiones, que se pueden formular en tres preguntas; a saber:

1º ¿En qué momento, o período, o época apareció ese factor de la Naturaleza que se ha venido llamando Tiempo, y que se halló, se halla y se hallará presente en todo.....?

2º ¿Dónde o en qué lugar se halló ese otro factor de la Naturaleza que háse venido llamando Espacio, (en el que todo cuanto existió, existe y existirá se hubo o habrá de hallar), antes de aparecer.....?

3º ¿Con qué elementos constituyentes, (materiales o sustanciales), se formó la materia o Sustancia Cósmica, patente en todos momentos y puntos de la Naturaleza.....?

NUESTRA OPINIÓN

Componiéndose la Naturaleza de dichos tres factores, resulta:

1º Que es eterna; porque el Tiempo lo es, sin principio ni fin, ni en lo pasado ni en lo futuro: porque es inconcebible cosa que no exista en un instante o en un periodo, más o menos rápido, o más o menos duradero. Los que dicen que el Tiempo es la duración de las cosas, yerran: (confunden la causa (el tiempo) con el efecto, (la duración): como ocurriría si se definiese a la gravedad con el peso específico de un cuerpo, siendo así que éste es efecto de aquella.

2º Que es inmenso, porque el Espacio lo es, sin límites en ningún sentido, ni en latitud, ni en longitud, ni en profundidad: porque es inconcebible cosa que no ocurra en algún punto o sitio, chico o grande. Las socorridas especies de lo sobrenatural, lo divino, etc., existieron y existen en los cerebros de los hombres que lo entendieron y que lo entienden (o quieren entenderlo) así.

3º Y que siendo eterna o inmensa, no pudo tener principio ni tendrá término su sustancia o materia; bien que ésta revista las variadísimas formas y variadísimos aspectos y el sin fin de modalidades que constituyen ese cúmulo de cosas y de objetos y fenómenos que se llama Cosmos, Universo: formas, aspectos, cosas que aparecen y desaparecen, en constante transformación, en infinitas combinaciones, y merced a la acción del supremo agente Tiempo.

Emilio GANTE.

Barcelona.

NOTA:—Respecto a las escuelas transcendentalistas que pretenden explicarlo todo como virtud de la Omnipotencia divina, se les podría argüir que lo que explica todo, no explica nada: y de admitir un Poder supremo dictatorial; huelga la Ciencia.

¿Para qué poner medios y remedios, si escrito está..... lo que haya de suceder?

Mas, ya sabemos que hay sofismas para todo y que el vulgo suele admitirlos de buena fé. (1).

(1) Conveniente es advertir que **La Nada**, no pudo existir nunca, porque de existir, sería **algo**, y siendo **algo**, ya dejaba de ser **nada**. Y aún en el supuesto de haber existido, no hubiera habido más que ella; ni cielos, ni infiernos, ni etc. Ya sabemos que la Naturaleza tiene horror al vacío: y el absoluto, no existe. Son ideas relativas, convencionalismos, pero nada más. Y lo mismo puede decirse en cuanto al supuesto Caos: a parte del que a la continua nos ofrece la Naturaleza en sus transformaciones.—**N. del A.**

DEL CERCADO AGENO

Las leyes y los derechos que de ellas se derivan, se trasmiten de generación en generación, como un vicio de la sangre heriditaria. Mas aún, se las transporta artificialmente de un punto a otro. Lo que antes era razonable se vuelve insensato, lo útil se vuelve desastroso. No importa, se quiere que sea así. Es verdaderamente triste haber venido al mundo más de cien años demasiado tarde. Porque del verdadero derecho, del derecho que nace con nosotros, las leyes de la generación presente no hablan ni una palabra.

Goethe.

Estadística sobre la Guerra

La guerra europea cuesta al pueblo americano más que a los pueblos que la sostienen.

Del «New York American» entresacamos los siguientes datos:

«La guerra cuesta ahora a la Gran Bretaña la cantidad de **treinta millones** de dollars por día, o sea **diez mil millones** por año.

Esto es asombroso ¿verdad? Pero más asombroso es que la guerra cueste al pueblo americano más de lo que cuesta al pueblo inglés.

Los trusts y compañías monopolizadoras de este país, sirviéndose de la guerra como pretexto, extraen del pueblo americano mucho más de UN BILLON de dollars, más de lo que sacaban en el 1915 sobre los artículos de primera necesidad.

Ahora bien, cuando la Gran Bretaña pide y gasta diez mil millones por año, ella no se compromete a pagar las principales cantidades del empréstito sino a la larga. Ella paga solo interés, y este no es superior al 5 x 100 a largos plazos; Por lo que podemos calcular que la guerra (en el sentido monetario) cueste al pueblo inglés este año, el interés de todos los empréstitos que por la guerra tiene hechos, cuyo interés podemos calcular en OCHOCIENTOS MILLONES.

Y esta enorme suma es actualmente dos cientos millones inferior al aumento en el precio que los trusts y compañías monopolizadoras nos han impuesto en el azúcar, carne, harina, café, leche, manteca, verduras, alquileres, carbón, nafta y otros artículos de primera necesidad.

En 1914 la nafta se vendía a los consumidores a 16 centavos el galón; en 1915 a 20 cts; en 1916 a 26 cts.

La nación consumió 35,000,000 de barriles de nafta en el 1915, y deberá consumir más este año. Como parte de esta extracción de guerra sobre el pueblo americano el trusts de lo nafta solo ha puesto un sobreimpuesto sobre la industria de más de 150,000,600 de dollars desde que empezó la guerra.

En 1915 el azucar se pagaba a 5 y 6 cts. por libra al por mayor. El Trust del Azúcar ha puesto el precio a 7 cts. al por mayor este año.

En el año que termina en Junio 30, 1915 se habian consumido en esta nación 8,625,793,328 de libras. Con un consumo igual el Trust del Azucar ha extraído como impuesto de guerra 120,762,106 dollars del pueblo consumidor de esta nación en el año pasado.

El Trust de la carne ha aumentado el precio de la carne al por mayor en un 25x100 sobre los precios anteriores a la guerra. Por ejemplo, animales vacunos con piel se vendían a 11 cts. por libra en 1915, y cuesta 14 cts. ahora; cerdo salado ha aumentado de 11 pesos por barril a pesos 25; animales cabrios de 8 a 12 cts. por libra; lanares con piel, de 13 a 15 la libra, y así toda clase de carne.

Las fluctuaciones en el mercado de la carne hace imposible el estimar con certeza la cantidad, que como extracción de guerra, impone al pueblo consumidor el Trust de la Carne.

Pero si lo calculamos en 200,000,000 no estaremos muy fuera de camino.

Acá se consumen ocho mil millones de galones de leche en diferentes formas. Un aumento directo e indirecto de 1 centavo por cuarto significa una extracción de guerra de 320 millones sobre todos aquellos que consuman leche, manteca o queso.

Cuando a todas estas extracciones sobre el pueblo consumidor, se le añadan las del Trust de la Harina, Trust del Carbón, del Trust del Papel, la subida en los alquileres, el gran aumento en toda clase de transportacion, veremos, lo que no habemos llegado a pensar, de que el pueblo americano, a pesar de estar en paz, está pagando más por esta infernal guerra Europea que las más ricas de las naciones que allá sostienen y mantienen este diabólico estado de cosas.

Y sin embargo, hace cuatro años se nos rogó votáramos la presente Administración Democrática, bajo la base de que el partido Democrático era contrario a la rapacidad de los trusts, y quería doblegar su poder y acabar con sus rapiñas escandalosas, si se le daban las riendas del poder.

Nosotros estamos seguros de que la historia de esta nación no enseña una tan extraordinaria y clara diferencia como la diferencia entre las promesas de los candidatos del 1912 de doblegar el poder y cortar la rapacidad de los trusts, y la complaciente tolerancia para esa misma rapacidad, de la Administración Democrática durante el año 1916.

Si este es el camino que la Administración Democrática cree conducirá al pueblo a ser protegido contra los trusts, entonces dios salve al pueblo de sus protectores.»

Hasta aquí el artículo del «New York American»

Nosotros, verdaderamente que por mucho que examinemos, no podemos encontrar nada que nos extrañe, a no ser la sorpresa del «New York American,» de que los candidatos democráticos al llegar al poder y empuñar las riendas del gobierno se hayan olvidado de cumplir las promesas que con el pueblo tenían contraidas.

Nosotros que no creemos ni confiamos en las promesas de ningun candidato parlamentarista de este o del otro continente, no nos sorprendemos ni encontramos diferencia entre sus promesas y sus hechos, porque de antemano sabíamos a qué atenernos y el valor que debíamos dar a esas promesas.

Sin embargo, creemos que el pueblo americano debe fijarse en ello ahora que se acerca un nuevo periodo de elecciones; pero no para descartar a los demócratas y votar a los republicanos, socialistas, o cualquier otro partido político, sino para no confiar en ninguno y dejar de figurar en la farsa electoral.

Tampoco nosotros aconsejamos al pueblo americano que fie en Dios su salvación como dice el «New York American», sino que le aconsejamos de que sin confiar en ningun poder divino ni humano, se convenza de que él es solamente el que puede y debe poner término a este vergonzoso latrocinio de que es objeto.

UNO

La carestia de la vida

Ni siquiera nos hemos excitado al saber la manera desproporcionada con qué se alzaron los tan imprescindibles artículos de primera necesidad.

Sin pecar de pesimistas, teníamos casi seguro que la burguesía, al tener las llaves de los productos, haría todo cuanto pudiera para resarcirse de los pequeños disgustos que les proporcionaron sus obreros en los pasados meses.

Acordes, (superficialmente) según nos indican los profetas de la economía política, y en virtud de las tan manoseadas leyes de la oferta y la demanda, libre competencia, etc, siempre habíamos entendido que todo artículo poseía más o menos valor según su abundancia o escasez.

Después de leído un informe que publicó la Cámara de Comercio en Washington días pasados, el cual se hizo con el objeto de contrarrestar las teorías de aquellos que predicen una disminución relativa en las materias alimenticias en este país, debiéndose al rápido aumento de población, el temor de la escasez desapareció casi por completo.

Dicho Comité prueba que la población de los E. U. ha aumentado un 200 por cien durante los cincuenta años últimos; la producción del trigo aumentó un 360 por ciento; maiz 270 por ciento; avena 475 por ciento; cebada 2,000 por ciento; patatas 250 por ciento, y arroz 3,000 por ciento.

Asimismo halla que desde el año 1912 el número de ganado ha aumentado, y las condiciones ahora favorecen considerablemente una gran producción de ganado de cerdo, mayor que se ha visto en la historia del país.

Con los maravillosos adelantos de la ciencia en la agricultura, especialmente por el cultivo intenso, no hay razón a dudar que el pueblo de los E. U. estará por generaciones seguro contra cualquier cosa parecida a las condiciones de hambre.

Después de leído lo anterior se desprende que toda esa jerga que usan para cubrir el verdadero sentido de su acto, no es más que un grosero sofisma bien tegido, con lo cual explotan de un modo más **científico** a productores y consumidores.

Ellos han notado en sus beneficios las pérdidas durante todo el periodo huelguístico en todas las industrias desde Abril hasta Agosto, y era necesario dar un pretesto para recojer las pequeñas monedas que tanta sangre le costaron a los obreros.

Aún hay más: en Canada a pesar de hallarse en guerra y pasar por un periodo distinto del nuestro, pueden asegurarse 24 onzas de pan en 5 cts., más un centavo como impuesto de guerra, y aquí, en el país de la gran producción agrícola e industrial, tenemos que comprar las 12 onzas en 5 centavos, y si no nos despertamos de nuestro sueño oponiéndonos a tantos abusos, la «Baker's Association» impondrá las 14 o 16 onzas al precio de 10 centavos, lo cual será lo suficiente para que los proletarios nos vayamos acostumbrando lentamente, como decía cierto republicano español, a «alimentarnos moralmente devorando con la vista los platos de los escaparates, para luego morir de un atracón de hambre».

IGNACIO

Al fin del abismo

Por los actuales momentos que el mundo entero pasa, conscientemente, pero sin querer, nos vemos envueltos los hombres todos.

Estoy admirado ante los pueblos envueltos ya en el gran conflicto europeo. A diario entran en los cuarteles millares de seres humanos que quieren ir a sellar con su vida el gran error.

Quieren ir allá lejos de los suyos, ir a morir como héroes por la tierra que les vió nacer!... ¡Pobres ilusos!...

Causa indignación ver que para defender a sus verdugos están dispuestos a todo, ¡hasta perder la vida!! y no son capaces de mover una paja cuando de defender sus propios intereses se trata.

¡Oh! pueblo, rebélate y no te dejes arrastrar a tan vergonzosa contienda; no consientas sembrar más luto en los hogares donde todo es ya miseria y desolación.

¿No sentís latir en vuestros corazones el cariño de vuestros hijos o de alguna persona querida?

Volved, volved la cara por un momento y veréis lo que dajáis atrás: hijos sin padres, padres sin hijos; mujeres sin maridos, madres abandonadas en su vejez que lloran amargamente su última desventura. Este es el bagaje de vuestras fechorías... ¡Que mal os cae ese traje y ese fusil! Mañana quizás, al fin de esta guerra os daréis cuenta del mal que hoy con mucho gusto hacéis. Cuando a vuestro regreso hacia el hogar sólo encontréis los escombros de un pueblo que ha sido, ¿qué diréis luego sin hogar y sin familia? Vagaréis de pueblo en pueblo, de aldea en aldea, de nación en nación, buscando de nuevo un explotador. ¿Y los que quedéis inútiles? ¡Oh! de esos no hay que hablar. La patria, como buena madre, los recompensará con la mendicidad pública o el asilo, que les servirá de cárcel mientras vivan.

Los más dichosos serán los hechos polvo por la metralla, sí, porque al fin no sufrirán más.

A lo largo de la historia se ven errores escritos que han pasado, pero como el presente ninguno. La tan ensalzada civilización europea se trocó en el mayor salvajismo que los hombres pueden ver. Puede decirse que la sociedad actual sufre una gran enfermedad, y en sus estertores de muerte nos quiere envolver a todos.

Estamos al pie del abismo, porque los síntomas son de vida o muerte.

P. FERRER

Toronto, Octubre 1916

ENTRE TABAQUEROS

BATURRILLO

En estas últimas semanas ha ocurrido de todo; bueno, regular y malo

En la fábrica de Sarten y Co. volvióse nuevamente a pedir más trigo, y la firma tuvo que aflojar algo; pero no lo suficiente, debido a ciertas consideraciones—fuera de lugar—que, de lo contrario, los tabaqueros de «molde» hubiesen salido más ventajosos. Pero nunca es tarde; aun queda tiempo: «que no se ganó Zamora en una hora.»

En Davis—de la calle 81—a pesar de haberse ganado algo—aparentemente—las cosas andan mal, debido, segun publicamente dicho, a cierto grupito que siempre está a favor del **cabrero**. Se hace preciso acabar con esas camarillas que son una verguenza para los trabajadores, porque hacen más daño que los mismos amos, que de ellos se sirven para tiranizar a los obreros.

Y al que le han salido muchas canas en pocos días ha sido al señor Serenata, dueño de la fábrica conocida por «La Tiñosa.» Llegó de Cuba muy contento, y apenas lo supieron sus tabaqueros, que ya lo esperaban como agua de Mayo, le recitaron la lección que ya tenían estudiada hacía días.

Pero, ¿dónde van ustedes a parar?—les dijo a los tabaqueros, **a mitad de camino.**— No se apure, buen señor, que aún no hemos terminado; ya llegaremos al fin. Y llegaron, y no quieren atender al arbitraje que Don Manuel proponía, creyéndose, tal vez, en aquellos momentos, tan elevado como el Presidente de una Compañía ferroviaria.

—Nosotros no entendemos de esas finuras—contestaron los chicos,—afloje la mosca y no gaste el tiempo. Y Don Manuel cedió a todo. ¡Cómo han mudado los tiempos, exclamó cuando dijo: «bueno, ya que no me queda otro remedio, concedido, concedido.» Y se enjugó una lágrima.

¡Pobrecito!

¿Y qué sucede en Teijeiro?

¿Es verdad que en esa casa hay un tabaquero que se ha empeñado en convertir la «concha» de 24 en «perfectos», como convirtió éstos en «imposibles,» cuando los trabajó antes de la huelga?

Señor compañero: para ser buen obrero no hace falta hablar mucho de obrerismos, sino demostrarlo con hechos prácticos, y usted hace todo lo contrario—según se nos asegura. Para transformar la concha de 24 en un Perfecto, cosa que a Teijeiro le agrada mucho, no merecía la pena haberse molestado en aumentarle los dos pesos, puesto que si a los que la trabajan, el dueño va a exigirles que los hagan como los hace usted, tendrán que volver a las andadas, y pedir que las paguen a 30.

En la fábrica del señor M. Pérez ocurrió un caso que, aunque no es de interés obrero, bien merece la pena relatarlo para que no se repitan otros casos en seno de los talleres.

Pues, es el caso, que un tabaquero, dirigiéndose públicamente a sus compañeros, (perdonen) en pleno taller, les contó que su cara mitad no atendía la casa; que se pasaba todo el día en la calle, que cuando él llegaba a la casa no encontraba el **pienso en el pesebre** y que de contra, se encerraba en su aposento y que la muy tirana, cuando él le tocaba a la puerta, **para que le diera su asuquita,** ella se negaba y no le abría la puerta y que, por lo tanto, pensaba divorciarse; pero que para hacerlo necesitaba que sus compañeros (perdónenme otra vez) le ayudasen, para lo cual recorrería mesa por mesa, para recojer lo que cada uno tuviera voluntad de dar. Y el hombre lo hizo, y no faltaron almas caritativas que lo socorrieran; pero, **como falta un roto pa un descosio,** a mitad del viaje se encontró con quien le cantó unas peteneras, y el pobre hombre tuvo que parar sus ímpetus.

Estoy seguro que a muchos les parecerá mentira tanta degradación; a mí también me lo pareció, pero han sido tantos los que lo han contado, que al fin he llegado a convencerme que mi inolvidable amigo Laberón era más filósofo que lo que el mismo creía. Cosas como éstas son las que le agradan a la firma y a los tabaqueros que no quieren lectura, porque se entretienen más escuchando las gracias del Mayoral y criticando lo bueno que hacen los tabaqueros de otras casas.

Según hemos leído en prensa americana, en Tampa se fueron a la huelga dos mil ochocientos tabaqueros de molde, obteniendo la mitad de lo que pidieron, quedando dos fábricas por arreglar, por haberse negado sus dueños a ceder a las reclamaciones de los obreros.

Al fin, las Uniones que tanto amenazaron con la huelga, abandonaron a los huelguistas de la Compañía de los carritos y elevados, y éstos, apesar de la resistencia y el mucho apoyo de gran parte del público, ya dan la huelga por perdida, aunque ninguno vuelve al trabajo.

Y el señor Samuel y demás chupócteros dirán para sus adentros: ahí nos la den todas, que mientras nosotros le estemos chupando el rabo a la **jutía**, todo marcha a pedir de boca.

Con muchos fracasos como éste habrá que decirle a la gran A. F. of L.: «good by, Charles,» porque si no hemos **de** ayudarnos **de verdad**, a qué estar federados y mantener zánganos que se enriquecen a costa del trabajador.

Triquitraque.

De todo y de todas partes

La clase capitalista de los paises llamados neutrales, en su ambición de amontonar millones del "producto" de la guerra, han llegado a tal extremo que ya no queda resorte que tocar en todo el sistema y medios de explotación, reduciendo la clase desheredada a la condición de siervos, resignados esclavos, haciéndole imposible la vida. Los objetos de subsistencia y artículos necesarios que una paulatina muerte, producto de la inanición, en medio de una exajerada abundancia acumulada con sudores y esfuerzos inauditos de aquellos que en la miseria y rodeados de obstáculos nos desenvolvemos luchando contra todos los rigores de la vida. ¿Salvación? Solo queda un camino, y éste es el más corto y recto: La rebeldia.... ¡Oh pueblo, cuando conocerás a tus enemigos!... En ese día será cuando te decidirás a acabar con todos ellos. Amamos mucho, muchísimo la vida de todo semejante; pero cuando se intenta sacarnos la nuestra, aquel amor desaparece como una visión de un sueño ante todos aquellos que en el corazón llevamos el odio hacia los tiranos, y, tengase siempre en cuenta aquello de: "Vida por vida, primero la mía".

CHELSEA.

La A. F. of L. practicando el cabotaje.

Se agrava la situación en la A. G. Walton Shoe Co. He aquí unas líneas que copio de la prensa local: "Seis huelguistas, los cuales han servido de blanco para las balas disparadas por los rompehuelgas y detectives pagos por A. G. Walton fueron arrestados, acusados de tirar piedras, asalto y pelea". "No hay cargos contra los que han disparado los tiros". "La noche pasada la policia intentó arrestar un grupo de rompehuelgas que habían salido de la fábrica revolver en mano; pero han tenido que desistir de ello al presentar los esquiroles el permiso para el uso de armas autorizado por las autoridades locales".

Las leyes y las autoridades no son nunca para evitar el crimen; sino al contrario, estos lo protejen siempre que sea para servir los intereses de la burguesía, no se encarcela a los esquiroles apesar de hacer toda clase de depravaciones en toda la ciudad. Los huelguistas, aunque al frente de innumerables obstáculos, han decidido en la última reunión el continuar la lucha hasta vencer ó ir todos a la cárcel.

Superfluo nos parece el anotar dia por dia y punto por punto los acontecimientos que diariamente se suceden en esta lucha proletaria que, aunque organizados en la union más conservadora del pais, United Shoe Workers of America, y afiliada ésta a la cofradía del profeta Samuel, se han salido de los limites pacifistas y luchan como bravos decididos a obtener con poderosos esfuerzos la victoria que ven ya avecinarse. En dias pasados, los esquiroles eran transportados para el trabajo y del trabajo, en automóviles, que los huelguistas han hallado un medio fácil de inutilizar usando el sabotaje con este medio de transportación.

Antes de la hora de la salida del trabajo, sembraron el comino con tachuelas por una distancia aproximadamente de seis kilómetros, y al pasar los autos que con exajerada velocidad marchaban para evitar el ataque han quedado inútiles por algunas horas. En el trayecto de camino para ellos preparado, hemos contado cincuenta automóviles, unos cambiando con todo apuro las llantas y otros bajo una lluvia de proyectiles de todas descripciones, tratando inútilmente rellenarlas. Este acto fué lo bastante para que este servicio de transportación quedara descontinuado, y ahora usan los autos solo para sacarlos de la fábrica y llevarlos al paradero del tranvía; pero he aquí otra dificultad con que tropieza la burguesía. Los conductores de tranvías son obreros organizados y en este caso han dado señales de buenos unionistas, pues al llegar al paradero en donde los autos de los detectives esperaban transbordar la carga del ganado esquirol, éstos han rehusado parar los tranvías y abrir las puertas para tan desagradables pasajeros. Los perros, siempre en el empeño de llevar para sus amos el triunfo, atravesaron los carruajes en la línea impidiendo la marcha de los tranvias, y como la lluvia de piedras, palos y tiros era algo mucho para la policía, ésta rompió las puertas de los tranvías y dentro buscaron protección y refugio para todos los traidores. Al verse libres de las amenazantes protestas de los hambrientos han determinado llevar a la cárcel a los empleados de tranvías; pero a pesar de este acto salvaje no han logrado intimidar al resto de los trabajadores solidarios. Estos actos se repiten a diario, y la lucha continúa.

ALBANY.

Los tranviarios de esta localidad han declarado la huelga en solidaridad con un compañero despedido injustamente del trabajo; sus acusadores no han podido presentar pruebas al ser éstas exijidas por el resto de los trabajadores, y por tal resultado quedó suspendido todo el servicio de locomoción en cinco ciudades que son Albany, Troy, Reusselaer, Watervleit y Cohoes.

A ULTIMA HORA.

El paro general de los tranviarios en las cinco ciudades arriba anotadas ha finalizado con el triunfo para éstos. No hay mejor medio para humillar a la burguesía que paralizar la industria y el comercio en el mayor número posible y cuando así obran los trabajadores pueden estar siempre seguros de una pronta victoria.

BOSTON.

Los sastres empleados en los pequeños talleres y talleres de reparación han reclamado un aumento de salario con una reducción en el horario. Estos obreros fueron olvidados por sus compañeros de trabajo empleados en los grandes talleres cuando la reciente huelga en esta localidad, y ahora solos se deciden abandonar el trabajo en caso que no sean concedidas sus justas reclamaciones.

Los empleados en los almacenes de comestibles están preparando una larga lista de condiciones que presentarán á sus explotadores y de no ser inmediatamente aceptadas se verán frente a un paro.

Al haber empleado un capitan y un oficial que no pertenecían á la asociación, una compañía de remolcadores del puerto se ha visto con sus 14 barcos parados á causa de la huelga de capitanes y oficiales, provocada, como siempre sucede, por la egoista compañía.

CHICAGO.

Según comunicaciones recibidas, han obtenido aumento de salario los obreros empleados en las grandes carnicerías de Wilson & Co. Armour & Co., Swift & Co., Libby McNeill & Co. Morris & Co. en las que se emplean más de 60,000 trabajadores.

Hace aun poco tiempo que en las casas anotadas han los obreros declarado la huelga a sus explotadores obligándolos con su acto de rebeldía a reconocer la unión y hoy las compañías dicen que voluntariamente han cedido dicho aumento, cosa que nunca harían si hubieran visto entre los obreros luchas intestinas y desorganización.

PROVIDENCE.

En el gran deseo de mejorar sus condiciones de vida los obreros del transporte marítimo (de color) se están organizando bajo los auspicios de la I. W. W. entre los cuales hay un organizador (de color) que su labor da brillantes resultados.

A los abusos de las compañías, siempre ávidas de tiranía y explotación, han contestado los trabajadores empleados en los muelles osea los estibadores, con la huelga que amenaza extenderse a otras localidades.

SCRANTON.

La lucha que los mineros de Old Forge, Pennsylvania han emprendido en solidaridad con sus hermanos de Minnesota, continúa en todo su apogeo y el número de huelguistas pasa de 30,000. Algunos de los presos fueron puestos en libertad y otros continúan encerrados, creyéndose así más seguros los explotadores reyes del carbón.

MINNESOTA.

No debemos de olvidar que a principios de Diciembre serán llevados ante el jurado los compañeros que la burguesía tiene encerrados en la prisión de aquella localidad. Debido a la gravedad de los cargos de que se intenta hacerlos culpables, debemos de obrar y obrar pronto; en este caso es de poca útilidad la teoria, dejemos esta y vayamos á la práctica.

PITTSBURG.

Los empleados de teléfonos en la Pittsburg & Alleghany Co. han obtenido un aumento de 45 por ciento en el salario.

LYNN.

Los pintores de esta localidad están decididos a reclamar de sus explotadores una reducción de cuantro horas por semana en el horario sin rebaja en el salario.

ATLANTA, GA.

El servicio de locomoción está completamente paralizado a causa de la huelga que los tranviarios han declarado exigiendo el derecho a organizarse y a la libertad de palabra que los tiranos intentan prohibir para continúar sin interrupción de descarga explotación contra los que producen la riqueza.

GILMER, TEX.

Will Spencer, un trabajador (de color) que en Graceton fué sacado de la cárcel y colgado en un árbol y su cuerpo perforado a balazos por las turbas racistas, no se han ocupado las autoridades, y eso en la frontera texana en donde millares de jóvenes proletarios fueron amontonados para "civilizar" a los mexicanos.

Por lo que vemos, ni en la cárcel se está seguro.

José Marinero.

CONTESTANDO A UNA REPLICA

Todo el que combate una doctrina considerándola anticuada y arcáica, debe exponer otra nueva, para reemplazarla si se considera aceptable.

De todos sabido es que por largo tiempo hemos viajado juntos sin que entre nosotros como amigos y compañeros de viaje hubiera la más insignificante desviación; todos nuestros planes fueron llevados sin dificultad a la práctica hasta que amaneció aquel fatal día en el que, el sol se negó alumbrarnos quizás avergonzado al presenciar aquella triste y desolada estación en la que te quedaste contemplando aquel gran sacrificio humano en holocausto al dios y a la patria, en el que el vaho de la sangre y el humo de la pólvora y los cadáveres han hecho tal impresión en ti que, al hallarte solo y verte separado de los que hacia el mismo puerto final viajaban en el tren del progreso, te embarcaste de nuevo con el cerebro medio atrofiado en aquella cargada atmósfera y el ambiente destructor, y en vez de seguir la via directa, que sería la de la redención, tomaste diferente derrotero y caminaste, caminaste hacia la parte opuesta por camino desconocido y sin detenerte a meditar por un momento o intentar al menos hallar el verdadero camino por el cual habías viajado. Llamaste desde la negra obscuridad de la noche a tus antiguos camaradas creyéndote que tu dirección habían emprendido; pero todos tus llamamientos sólo fueron oídos por algunos otros que también habían temido al escabroso camino y se habían vuelto atrás. Nadie te ha respondido; éstos se habían ya ausentado, y en lontananza presenciaban como visión cinematográfica el triste recuerdo de haberos perdido para siempre.

Si al escribir la reseña de la fiesta hubiera copiado textualmente tus palabras, no te dejaría terreno alguno para construir la base de tu réplica; lo que no he querido hacer por considerar serían estas piedras demasiado grandes para tirar a un amigo como tú, y en ello los lectores no verían más que una *vergonzosa claudicación*, cosa que he *querido evitar, como evité* en la reseña del mitin del Boston Common, el nombrarte, y en el cual ante aquel numeroso, público todos exportados, lanzaste un anatema de desprecio hacia los allí reunidos en frases como estas: "Ante esta gran masa estúpida aquí reunida" etc., etc. No podéis evitarlo los que os considerais con un grado así como de superhombría, y sentís hacia la masa un asco que en público tratáis de ocultar; pero cuando se sueltan palabras solo por hablar, cubrir el expediente o exhibirse, os escapa lo que en verdad sentís en lo oculto de vuestro corazón.

Eramos las clases que producen los que allí nos habíamos reunido, y sin "Códigos Obreros" como tu llamas no se a que, se había organizado la fiesta.

No es ser anti-organizador, organizándose; no es ser anti-patriótico, tocando el Himno Nacional; no es ser anti-unionista, pagando cuotas y multas; como tampoco se podría ser ateo, casándose ante un juez ó un clérigo, confesándose y bautizando los hijos.

Para terminar por hoy, querido amigo, solo te diré que, pienses y medites bien el terreno en que te pones, porque no me explico el que combatas las organizaciones obreras y en un mitin en el sindicato de fogoneros digas que éstos no tienen un reglamento para por él regirse. Señal es que los sindicatos van acercandose a nuestra finalidad, y nuestro deber es propagar dentro y evitar muchas veces que se hagan cosas "tuertas"; pero nunca intentar de que se hagan más reglamentos; luchamos para anularlos todos.

Boston Octubre, 1916.

Rafael Caruncho.

AVISOS

Para asuntos de interés de la Administración de «El Dependiente,» se desea saber el paradero del ex-repartidor y cobrador de dicho periódico en Tampa, Fla., Olegario Saleta Verdier. Dirigirse a «El Dependiente,» Somerruelos 23, Habana, Cuba.

DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

Ponemos en conocimiento de todos los miembros de la Unión que los mitins regulares de esta organización se celebran todos los miércoles en el local social, 119 Charlton St.

Deseamos tomen interés en concurrir a éstos, para interesarse de como progresa la Unión y, además, por sér de instrucción societaria.

ERA DE ESPERAR

Las malas mañas de la Internacional no podían dar otros frutos: Creídos, por tener el apoyo de las Compañías, a las cuales proporcionaron rompe-huelgas, que lograran amedrentar a los trabajadores dignos, sus delegados iban a los barcos haciéndose los bravos, amenazando echar la gente a tierra si no entraban en la Internacional.

La desfachatez llegó al punto de ir el otro día abordo del «Creole» con toda una tripulación de rompe huelgas para el departamento de máquinas a decir a los que en él trabajaban que los llevaban para ocupar enseguida sus plazas si se negaban a ingresar en la Internacional, digo en la Irracional.

Y ni así lograron que ingresara siquiera uno. Al ver el capitán que todos preparaban sus maletas, díjoles que no se las llevaran, que él iría a la oficina a arreglar la cuestión. De todos modos, fueron todos para tierra, a donde se les fué a buscar, dejando a los rompe-huelgas con un palmo de narices y a los delegados de la Irracional mordiéndose los labios de rabia.

Y, como no tienen vergüenza, fuese todavía uno de sus delegados abordo del «Alianca,» y con engaños y amenazas hacía sacar un libro a uno de los engrasadores. Mas, fué oído de un fogonero y he aquí lo que pasó, según escribe quien estababa presente:

«Propina bien merecida.

Así como hay militares que son recompensados con alguna cruz o pensión por acciones de guerra, y sirvientes o sirvientas que por sus servicios son gratificados, es decir, se les da propina; así hay vampiros de la clase obrera que también les toca su condigna propina. Que fué la que le propinó un compañero del vapor Alianca, en el **dock** 42 el día 12 de Octubre a un delegado de la Internacional.

«Sólo que fué propina a la vice y con revés, yendo por equivocación, en vez de al portamonedas, al **portamocus** de la cara.

«El tío que la recibió, dándoselas de inglés, fué al camarote de los engrasadores diciéndoles que era el delegado de la Internacional y que tenían que sacar el libro, consiguiendo que lo sacara uno de los engrasadores.

«El tal delegadillo no se dió cuenta que le estaba escuchando un fogonero que le conocía, el cual, quieras que no, le hizo hablar español.

«En tanto los demás advirtieron el engaño al engrasador, que botó la libreta al agua.

«El delegadillo tuvo que acostarse en el trancamil; tanto pesaban las monedas que le propinaron.

«Ahora bien, ¿no habrá barcos que imitan el ejemplo dado en el «Alianca»? Estamos seguros que sí. Las cosas han llegado al punto que no hay más remedio que dar propinas. Se nos quiere impedir el trabajar en las demás Compañías, como lo hacen ya en la American Line, y hay que defender el pan nuestro y el de nuestros hijos.

«Salud a nombre de toda la tripulación.

J. M. G.»

Lo antedicho pasó el viernes 12 del corriente y el lunes 16 (este número sale con cuatro días de retraso) como si nada hubiera ocurrido, no sólo la Irracional mandó rompe-huelgas al «Sol» a ocupar las plazas de los que se negaron a pagar multas injustas, sino que dos de sus delegados fueron a decir al «Momus» que no les dejarían firmar si no ingresaban en la Internacional.

La indignación fué tal, que la propina fué allí aumentada. Los delegados de la Irracional tuvieron que salir acompañados de una lluvia de trompicones, platos, cucharas, de utensilios de todos tamaños.

¿Se convencerán así de haber adoptado pésimas tácticas?

Los que en nombre de la causa del trabajo la traicionan, son peores que nuestros explotadores. Estos son enemigos declarados, mientras que ellos encubiertamente intentan vendernos.

El que siembra vientos, forzosamente recoge tempestades.

Un miembro de la I. W. W.

POR LOS VILES GARBANZOS

Aunque la comparación parezca absurda, tengo comparada a la raza latina, como los individuos más aptos para aceptar a ojos cerrados todo lo que huela a obscurantismo e ignorancia.

En Filadelfia se da el triste caso diariamente, de ver a hombres con deseos de emanciparse, y cuando estos pobres de caletre se encuentran sin recursos para ir entreteniendo sus ratos de ocio en el juego de la «pocker» o en las siete y media, alquilan sus brazos al mejor postor, sin reparar en los medios por asquerosos que sean, para ir sosteniendo la vida de crápula en que se encuentran sumidos.

Da pena el presenciar a individuos que han luchado juntos en nuestro local de la I. W. W., para aspirar una atmósfera más pura y elevada, cambiar el título de **hombre** para convertirse en un miserable y degenerado. La Internacional, gremio de pancistas y alcoholistas hasta la saciedad, ofrece a sus socios dos cucharadas más de garbanzo y algunos **barcos galeras,** para que el marinero y el fogonero alquilen sus brazos al precio que a ellos se les antoje; y como el 72 por ciento de la raza española es analfabeta y sedienta en ambición, poco les importa la fuente de cultura que puedan ofrecerles algunos compañeros, víctimas como ellos de la infamante explotación del hombre por el hombre.

Yo soy de la I. W. W. (dicen ellos), pero quiero pertenecer a la Internacional, por ser hoy la única verdaderamente que cuenta con más buques en Filadelfia; y estos ignorantes atropellan su dignidad de obreros, para ir a la conquista de los viles garbanzos. Ponen por pretexto el hambre y la miseria, cuando estos desgraciados que en España supieron aguantarse durante 30 y más años, con un mísero jornal de seis u ocho reales, sin una voz de protesta, sin haber vestido en la vida un hábito decente, hoy olvidan los pasados sufrimientos; y por algunos dollars más y unos días menos en tierra, hunden su dignidad de hombre en la degradación más humillante.

En todas sus conversaciones se oye siempre la misma frase que demuestra la intención cobarde y ruin del individuo que la profiere: «yo he venido a la América por el dinero, y sin sociedad siempre me he ganado la vida;» pero para demostrarles a estos inconscientes que el obrero debe ser **hombre** antes que antómata, citaré un ejemplo para que se convenzan estos ignorantes que sin la Unión siempre serán la eterna víctima del centavo americano.

El vapor inglés «Rosemount,» que se hallaba en Filadelfia reparando algunas averías, reclutó la tripulación entre los socios que formaban la local de la I. W. W. el día 10 de Octubre de 1916.

Cuando los fogoneros y marineros fueron a bordo vieron con sorpresa el estado tan lastimoso y deplorable en que se encontraban los departamentos de proa, y en el acto hicieron la protesta a sus respectivos jefes. El primer maquinista prometió a los fogoneros arreglar las averías antes de salir a la mar; pero cuando vieron que el buque largaba los cabos con el piloto y los remorcadores al costado, toda la tripulación en masa y como un solo hombre, abandonaron el buque, sin que hasta la fecha en que escribo estas cuartillas hayan podido encontrar otra nueva tripulación.

Estos pequeños hechos demuestran el noble deseo de emancipación entre los camaradas de la I. W. W. y la cobarde ineptitud de los españoles que forman parte de la Internacional.

La Internacional, en un mitin celebrado el 10 de Octubre, uno de los miembros hizo uso de la palabra pidiendo datos sobre los embarques y el reconocimiento de la Unión, a lo que el mismo secretario contestó que la Unión no estaba reconocida por ninguna Compañía.

Ya los carniceros de la Internacional no tendrán que decir que ellos son los llamados a embarcar sus sumisos socios en la «Sun Oil Company.» El mismo superintendente dió orden a los maquinistas de dar trabajo a todo aquel que antes había

trabajado en los buques o en las oficinas.

Para que se convenzan los socios del cocido de que sin la rebeldía del individuo dentro del seno de la comunidad, no puede haber dignificación en la clase obrera, pueden fijarse en el cobarde ejemplo del movimiento de huelga sostenido por los estibadores en California. Siendo todos ellos miembros de la Internacional, incluso fogoneros y marineros, los últimos traicionaban canallescamente a sus mismos hermanos, trabajando los primeros en los winores y los segundos en los docks.

Después de todo, el resultado de tan cobarde traición, dió un resultado hermosísimo, puesto que los estibadores se dieron cuenta de los fines que perseguía la Internacional y en el acto votaron, por unanimidad, el ingreso en las filas del verdadero proletariado: la I. W. W., sociedad despojada de todo prejuicio atávico.

Seguid pagando a los embarcadores 2, 3 y hasta 5 pesos para que os facturen como mercancía averiada, pero si algún día vuestro cerebro despertara, no dudéis un momento los compañeros que formamos parte de la local I. W. W., os recibirán con los brazos abiertos para enseñaros el verdadero camino de la emancipación.

LEONARDO GUILLÉN.

Philadelphia, Octubre 15 de 1916.

—o—

ABUSOS INCALIFICABLES

DESDE NEW ORLEANS

Son aquellos con que tratan la generalidad de las oficiales a bordo de algunos barcos de este puerto, sirviéndose para ello de la actitud indigna de cierto engrasador y de la desorganización que reina entre los trabajadores de dichos barcos.

Uno de tantos sucedió en el vapor «Suriname,» de la United Fruit Company, en el viaje pasado, cuyos maquinistas, después de pasar la mano a dos o tres, entre engrasadores y fogoneros, al resto de la tripulación la tratan con peores formas que a las bestias, pues si a las bestias se lo hacen, corren el riesgo de ser procesados por la Sociedad Protectora de Animales.

Engrasador hay abordo de ese barco que, titulándose **anarquista individualista**, es uno de los principales instrumentos del Segundo cuando éste maltrata a la gente.

¡Compañeros, acordaos en que condiciones estábamos años pasados, cuando juntos y unidos luchábamos por conquistar una mejor forma de vida!

¡Venid a la Unión con nosotros si queréis dar fin a tanto abuso, pues de lo contrario no os quejéis de la brutalidad de los maquinistas!

Aunque en este puerto la «llamada» Internacional no tiene fuerza ninguna, por llegar a conocer la mayoría de trabajadores quienes son y qué papel representan dichos individuos en la lucha social; no por eso dejan de caer de vez en cuando algún nuevo incauto. Le cupo en suerte la semana pasada al compañero A. Blanco, marinero de profesión, quien, viniendo recientemente de San Francisco, Cal., y después de haber pagado allí $25.00 por ingresar en dicha Unión; aquí presentó su libro de aquella costa y le dijeron que tenía que ingresar de nuevo costándole 5 pesos más, lo cual pagó dicho compañero. ¡Nunca les falta pretexto con que explotar a sus víctimas!

Ahora el compañero Blanco ya sabe lo que es; no figura en esa organización más que para pagar sus 75 cts. mensuales sin tener voto ni voz de ninguna especie en seis meses. Demostremos a los obreros estos casos para que vean quienes son las organizaciones obreras y cuales las patronales.

Todos los embarcadores son inútiles, esto es muy viejo, unos más que otros; no porque sean Pedro o Juan, sino por el papel de reclutador de esquiroles en cualquier ocasión, pero en este puerto, por predilección, tenemos algunos de la peor estofa. Uno de ellos no sabemos de donde se descolgó hace tres meses, abriendo una casa de «bordo» en la calle de Dumaine, controlando los embarques de la Compañía Mexicana de Navegación.

Estos barcos, después de la huelga de Veracruz, habían llegado a ponerse a la altura de los Estados Unidos; mas este individuo prometió a la Compañía entregarla gente a 10 y 15 pesos menos que el jornal que se ganaba abordo.

¡Claro está! La Compañía accedió a esta oferta, llevando el «Sonora,» días pasados, fogoneros a 35 y paleros 25 pesos, no pudiendo lograrlo en otros barcos gracias a la enérgica actitud de sus tripulaciones que se negaron terminantemente a que tal acto se realizara; pero ahora llegó el «Oaxaca» volviendo otra vez por los mismos caminos, es decir, que mandó paleros a 25 pesos, llevando fogoneros al precio usual de 45 desos.

¡Un correctivo, compañeros, necesita este infame que tan cobardemente comercia con los trabajadores!

Y hasta la otra, vuestro.

L. Bustios.

A LOS LECTORES DE CULTURA OBRERA

Recordarán todos los compañeros el haber leído en el número 142 de este semanario las cuentas de entradas y gastos ocasionados por la publicación de nuestro número único *"Fraternidad"* en protesta a la matanza que aun continúa su curso destructor en los campos del viejo continente.

He aquí el último resumen.

En el número ya citado aparecen como entradas	**$128,58**
Gastos	**164,97**
Deficit	**36,39**

Cantidades recibidas desde esa fecha para cubrir el deficit y por ejemplares vendidos, las siguientes.

G. Valdés	$1.00
A. López	5.00
Gregorio Orozco	1.00
Felipe Montes	1.00
Ramón Forges	1.00
Jesús Manresa	1.00
Rómulo S. Carmona	0.60
Del reparto de Febrero	4.00
Domingo Bao.	5.00
Ramón Vega	0.50
M. Ortiz	1.00
Domingo L. Urales	0.50
Del reparto de Abril	4.80
Secundino Brage	0.50
V. Ferrer	1.00
Del reparto de Octubre	8.00
otal entradas para cubrir el Deficit	$36.40
Entrada general	$164.98
Gastos idem	164.97
Supervit	000.01

Rogamos que si alguno ha entregado cantidades para este objeto y que no haya visto publicado en ésta o la otra lista, lo notifique al Grupo "FRATERNIDAD" P. O. Box 43 Hanover St. Sta. Boston, Mass.

—o—

PRO FAMILIA MONCALEANO

BOSTON

J. N. $2.00; otro más $1.00;.

PHILADELFIA

Manuel Rey $2.00; José Fuentes $1.00; Juan Landrove $2.00; J. Picado 50 ct.; Rosendo González $1.00; Eugenio Calvo 30 ct.; Jacinto Concha 25 ct; Leonardo Guillen 25 ct.; G. Galán 25 ct.; José Sánchez 25 ct.; Antonio López 25 ct.; J. Presedo 25 ct.; Juan Alejandro 50 ct.; Francisco Pernas 50 ct.; Emilio Varela $1.00; Mariano Louro 50 ct.; José Maceira 50ct.; M. Urdanivia $1.00; Casimiro Ramejo 25 ct.; José Pérez 25 ct.; Colectado en la local de la I. W. W. $3.60.

S. S. MUNORWAY.

F. Román 25 ct.; F. Deus $1.00; Pedro Préstamos 25 ct.; Manuel Pastor 25 ct.; Genaro Viñal 25 ct.; José Riaño 25 ct.; S. García 50 ct.; J. Deus 50 ct.; A Lorenzo 50 ct.; Joaquín García 50 ct.; Manuel Mallobre 50 ct.; José Domenech 50 ct.; Juan Casco 40 ct.; Constante López 25 ct.

S.S. GEORGE W. CLYDE

Bonifacio Pérez 25 centavos.

TORONTO, ONT.

José Herrero 50 ct.; Blas Serra 50 ct.; José Novo 50 ct.; Jesús Novo 50 ct.; F. Ferrer 50 ct.; Jose Ferrer 50 ct.; Juan Ferrer 50 ct.; Vicente Escandell 50 ct.; Arturo Crujeiros 50 ct.; Francisco Serra 50 ct.; B. Jartin 75 centavos.

Total $31. 30.
Suma anterior $51.25.
Total General $82 55.

Luis García desea ponerse en comunicación con Francisco Varela, ex-marinero de la fragata «Avón». Contestar a «Cultura Obrera».

Se desea saber quien pueda dar razón de la familia del compañero Florentino Lenza, que falleció en esta, y le corresponden $5.000, cantidad que entregarán al más allegado de la familia. Contesten lo más pronto posible a 29 Salutation St., Boston, Mass.—**Ricardo Diaz Temprano.**

Pro "Cultura Obrera"

NEW YORK

Supervit anterior	**12.84**
L. Matos	0.25
Román Delgado	0.50
Manuel Paz	0.50
El Argentino	0.50
Cualquiera	1.00
José Ramos	0.10
José Antonio Rey	0.25
Casa de Vizcaya	
Vizcaya	1.00
Arana	0.25
Asturias	0.25
Uno que se va a España	0.25
Angel Justo	0.15
Hermida	0.25
José Pedre	0.25
Srta. Clara	0.25
S. S. ARAPAHOE	
Manuel López Román	0.25
Juan Costal	0.25
Uno	0.25
S. S. ALAMO	
Santiago Cupeiro	0.25
S. S. RIO GRANDE	
Uno cualquiera	0.25
S. S. ALIANCA	
J. Anca	0.25
Gabeiras	0.50
Asturias	0.25
Sanmartino	0.25
M. Gondello	0.30
M. Sánchez	0.50
García	0.50
J. Sánchez	0.50
A. Rivera	0.50
Mosquera	0.25
J. Fernández	0.25
Sastre	0.50
M. Cupeiro	0.25
Picón	0.25
Carregal	0.50
Cabo noruego	0.25
A. López	0.25
A. Galán	0.50
F. Fernández	0.50
Par	0.25
J. Maceiras	0.25
E. Martinez	0.50
S. S. MOMUS	
Benito Barreiro	0.30
José Vilar	0.25
M. Sánchez	0.25
José Longueira	0.25
Uno cualquiera	0.10
José Seijo	0.50
S. S. MUNAMAR	
José Pombo	0.25
Manuel Vilariño	0.25
Román	0.20
Gregorio Arbe	0.10
S. S. SIXAOLA	
José Domínguez	0.25
Ramón Fernández	0.25
Antonio Montes	0.25
José Bermudez	0.10
Uno que no quiere romper las escorias	0.25
A. Pérez	0.25
Miguel Abel	0.25
Ramón Sánchez	0.10
Parallobre	0.15
Manuel Pereira	0.25
José García	0.25
Salorio	0.25
Casal	0.25
Jacobo Cordal	0.10
Infante	0.23
Gabriel Blanco	0.50
Gumersindo Fernández	0.50
S. S. ANCON	
Manuel Pazos	0.25
Manuel Rodriguez	0.50
Constante	0.25
Indalecio López	0.25
Tamegildo	0.25
Vilachán	0.30
M. Taibo	0.25
Pedro se va	0.35
A. Pol	0.25
D. Rodriguez	0.25
F. Ponte	0.30
Alfonso	0.15
Ralado	0.10
Manuel López	0.25
S. S. EL CID	
J. Martinez de Arango	0.25
M. Rodriguez Maceira	0.25
J. Ganle	0.25
C. Barbeito	0.10
M. Soto	0.25
Rogelio Ramos	0.25
M. Rifón	0.25
A. Dopico	0.25
Uno cualquiera	0.20
J. Otero	0.10
Italia	0.10
B. Leira	0.25
A. Herrera	0.25
A. Pazos	0.25
Coroto	0.23
J. Maques	0.25
S. S. COMUS	
Vila de Suso	0.50
Alemán	0.50
Vicente Veiga	0.25
Andrés Vázquez	0.25
Ferrol	0.25
P. C.	0.25
José Lago	0.25
S. S. EL SUD	
Juan Conchado	0.25
Juan Vidal	0.25
S. S. BRAZOS	
Un individuo	0.25
Ramón Gómez	0.15
A. López	0.25
E. Vega	0.25
J. Castro	0.20
Un cualquiera	0.25
J. Sánchez	0.25
Un trabajador	0.25
M. Rodrignez	0.25
A. García	0.25
Como quiera	0.25
A. Alpozas	0.25
J. Rodriguez	0.25
A. Rodriguez	0.25
BOSTON, MASS.	
Gutiérrez	0.50
A. Arzua	0.40
Manuel Budel	0.50
Abelino Portela	0.25
Emilio Iglesias	0.25
Manuel Trillo	0.25
Manuel Barral	0.25
PHILADELPHIA, PA	
Drago Delaware	
Manuel G. Cayón	0.50
José Vidal	0.25
José Fernández	0.50
Antonio Cruz	0.25
José Piñón	0.50
Antonio Mercant	0.25
Vicente Seoane	0.25
BROOKLYN, N. Y.	
Casa del Ruso	
Á. Luaces	0.25
A. Cabanas	0.10
CASA DE MINADOR	
Rubio Varela	0.15
Ramón López	0.50
Casa de Romualda	
Abelardo López	0.25
José Pérez	0.25
Andrés García	0.25
Antonio Rodriguez	0.25
José Cupeiro	0.25
Uno cualquiera	0.25
Casa de Paulino	
J. Méndez	0.15
Casa de Jesús Rodriguez	
Los naufragos del Stephano	
Rodriguez	0.25
Jesús Rodriguez	1.00
José López (Loquito)	0.25
Uno	0.25
Otro	0.25
Manuel López	0.15
SPOKANE, WASH.	
Un incrédulo	1.00
BAYAMON, P. R.	
Pedro Diaz	0.10
Pedro Aquile	0.10
Mesorana	0.05
Hermenegildo Malcano	0.10
Pepín Malcano	0.05
Ramón Pagán	0.10
Carlos Espinet	0.10
Francisco Morganti	0.10
José C. Vargas	0.10
El Pinche	0.15
José Silva	0.10
Manuel Torres	0.10
José Negrón	0.10
J. B. Gómez	0.10
José Aquile	0.10
Alejandro Santiago	0.10
Juan Roldán	0.10
Miguel Nieves	0.10
Basilio Marcial	0.10
Antonio Palau	0.05
Regino Morales	0.05
Antonio Marcial	0.05
Agapito González	0.20
J. T. Fernández	0.10
Joaquín Basallo	0.10
Angel Portalatín	0.05
HELLERTOWN, PA.	
Pedro González	1.00
SAN FRANCISCO, CAL.	
M. Lata	1.00
Colecta entre fogoneros	1.30
KANSAS CITY., MO.	
Claudio Venegas	1.00
PHELAN, TEX.	
P. S. Rangel	0.24

INICIATIVA DE LOS 25 CENTAVOS SEMANALES

New York. —J. Anís	0.25
Chicago, Ill.—R. López	0.25
Total entradas	65.84

SALIDAS

Composición, emplanación y corrección	25.00
Redacción y Administración	10.00
Papel e impresión	13.50
Franqueo interior	1.35
» exterior	1.50
Correspondencia y extras	2.50
Expedición	2.00
Express	1.50
Total salidas	59 35

BALANCE

Total entradas	65.84
» salidas	59.35
Supervit	**6.49**

AVISO

Cuantos estén en relación con el grupo «Fraternidad,» de Boston, tomen nota de su nueva dirección, que es:

Grupo Fraternidad
Box 43
Hanover St. Sta.
Boston, Mass.

EN VENTA EN ESTA ADMINISTRACION:

Obras Encuadernadas a $ .50 el tomo

"Ciencias Naturales", cinco tomos divididos en esta forma:

Pequeña Historia Natural, por Odón de Buen. Dos tomos encuadernados en tela.

Psicología Etnica, por Ch. Letourneau, traducción de A. Lorenzo. Cuatro tomos encuadernados en tela.

Petrografía y Vida Actual de la Tierra, por Odón de Buen. Un tomo encuadernado en tela.

Edades de la Tierra, por Odón de Buen. Un tomo encuadernado en tela.

Compendio de Historia Universal, por Clemencia Jaquinet. Tres tomos encuadernados en tela.

Elementos de Aritmética, clase elemental y curso medio. Dos tomos encuadernados en tela.

Aritmética Elemental, por Fabián Palasí. Un tomo encuadernado en tela.

Geografía Física, por Odón de Buen, prefacio de **Eliseo Reclus.** Un tomo encuadernado en tela.

Nociones sobre las Primeras Edades de la Humanidad, por Georges Engerrand. Un tomo encuadernado en tela.

La Evolución de los Mundos, por M. J. Nergal, versión española de **Cristóbal Litrán.** Un tomo profusamente ilustrado.

Evolución Super-Orgánica (La Naturaleza y el problema social), por **Enrique Lluria,** prólogo de **S. Ramón y Cajal.** Un tomo encuadernado en tela.

Mineralogía, por Odón de Buen. Un tomo encuadernado en tela.

Tierra Libre (cuento, por **Juan Grave,** versión española por A. Lorenzo.

Origen del Cristianismo (cuarto libro de lectura.)

Primer Manuscrito.—Interesante correspondencia escolar, y varios modelos de dictados. Un tomo encuadernado en tela.

La Substancia Universal, por A. Bloch y Paraf-Javal, traducción de A. Lorenzo. Un tomo encuadernado en tela.

Nociones de Idioma Francés, por Leopaldina Bonnard. Un tomo encuadernado en tela.

El Niño y el Adolescente.—Desarrollo Normal. Vida libre, por **Michel Petit** (segundo libro de lectura.)

Resumen de la Historia de España, por Nicolás Estévanez. Un tomo encuadernado en tela.

Humanidad del Porvenir, por Enrique Lluria, con un epílogo de Carlos Malato.

Obras en Rústica

A 50 centavos

La Escuela Nueva, por J. F. Elslander, versión española de Anselmo Lorenzo.

A 25 centavos

República Francesa y Vaticanismo o La Política Religiosa en Francia, por An- Primera de la serie: 0.05.

"Pro Vida", por I. Alonso Aladro.

El Niño y el Adolescente.—Desarrollo normal. Vida libre, por **Michel Petit** (segundo libro de lectura.)

En Anarquía, novela francesa, por **Camille Pert,** versión española y prefacio por Anselmo Lorenzo.

Humanidad del Porvenir, por Enrique Lluria, con un epílogo de **Carlos Malato.**

Folletos a 0.15 tomo.

En Guerra, idilio, por **Carlos Malato,** traducción de A. Lorenzo.

"La Confederación del Trabajo de Francia", por Emilio Pouget.